

8-9-2000

## Interview no. 954

Maria Eisser

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Maria Eisser by Sandra McGee Deutsch, 2000, "Interview no. 954," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: María Eissler  
INTERVIEWER: Sandra McGee Deutsch  
LOCATION: Argentina  
DATE OF INTERVIEW: August 9, 2000  
TERMS OF USE: Unrestricted  
TAPE NO: 954  
TRANSCRIPT NO: 954  
TRANSCRIBER: Oliva Yeomans

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

Born in Vienna, lived in Budapest when they escaped to Austria from Nazis, then escaped to Argentina in 1942. Forty years later she refound herself in her studies of Judaism and a trip to Israel.

SUMMARY OF INTERVIEW:

She was born in Vienna in 1922. Her father was an Austrian industrialist and her mother a Hungarian pharmacist- the first woman to graduate with this specialty in Hungary. They lived in Vienna until she was 16, when the Nazis took over and they left for Hungary. At her mother's prompting, they left Hungary in 1942 for Argentina; the trip had been planned for two years and was extremely dangerous. They took the last ship that sailed the Atlantic for South America. They were supposed to go to Brazil but wound up in Argentina instead, their stay in this country facilitated by Saavedra Lamas. They adapted easily to Argentine life, and her parents never looked back, although they continued some European customs. María still feels European, although she's had a good life in Buenos Aires. She retook her bachillerato exam and became a chemist, after marrying and having three children. Forty years after her arrival in Argentina, she went to Israel, the result of spending four years studying at the Centro de Estudios Judaicos. She regained an identity and came to grips with her past when she entered this center.

Length of Interview: 1 hour 10 minutes

Length of Transcript: 21 pages

Me llamo Sandra McGee Deutsch, y estoy acá con la señora Marie Eissler y esta entrevista forma parte de un proyecto sobre la historia de mujeres judías en la Argentina. Vamos a empezar con tus antecedentes en Europa.

E: Lo primeramente ya que es historia de mujeres judías en la Argentina, llegue aquí en el año 1942. Con mi mamá, mi papá, mi hermano y mi abuela. Fue un milagro que llegamos. ¿Más alto?

M: Sí por favor.

E: Bueno. Todavía tiemblo cuando pienso en este milagro. Todo papeles, evidentemente.

M: ¿De donde llegaron?

E: De Budapest. Y era época cuando en Europa si no eras alto funcionario nazi no podías viajar. Entonces nos aconsejaron detener mucha valija y viajamos con 36 baúles, uno ves ahí, 36 de esto, y yo recuerdo mi mamá cuando los empaquetamos, tenía cualquier cosa adentro pero llenando.

M: Para, para, este, a parecer ser gente muy importante.

E: Eso... Y todo el mundo nos dijo: "No vayan es más peligroso viajar" porque tuvimos que atravesar la Francia ocupada, "cualquier cosa los van a matar, y aquí están seguros." Y mi mamá con un coraje increíble dijo: "Nos vamos". Tomó a mi papá de la mano y nos fuimos toda la familia con 36 baúles. En la ciudad no tenía que, Italia, Trieste. Tuvimos que pernoctar y habitamos en la casa de una señora judía que nos dijo: "No sigan, quédense aquí los van a matar en el tren". Así que te imaginas la tensión con que viajamos. Y llegamos bien.

M: Ahora, tus padres ¿eran Húngaros entonces?

E: Mi mama familia húngara Royabergi\* Le digo el nombre de familia porque su abuelo era músico húngaro muy conocido en la época romántica cuando se empezó a valorizar el folklore local. El Chardazch, toda la música húngara la valorizó. Y bueno era orgullo de la familia, era amigo de Schumann y de Schubert y de Litz, todos lo conocían y en un momento tenía el documento que le permitió viajar porque el judío en esta época necesitaba un documento para ir de un lugar a

otro y tenía el documento pero se perdió, no sé a donde quedó. Él fue judío. Toda mi familia era judíos sin ninguna intención de esconderlo pero algunos se bautizaron otros eran discretamente otra cosa, nadie lo tenía vergüenza de su origen judío, pero no éramos de ninguna manera integrados a la comunidad y esto era totalmente normal en Austria y Hungría.

M: Es decir ¿no eran integrados en la comunidad judía?

E: Eso.

M: Más asimilada.

E: Sí. La comunidad judía en esta época. Y si te aburre me...

M: No, no me... para nada.

E: Era mayormente como el caso Dreifuss Inmigrantes de Polonia, gente pobre que como mi papá dijo ni sabían entrar por la puerta y saludar. Este es otra, otra cultura de la mía. De otra parte y de esto y mi papá me lo explicó porque yo siempre quería ir a jugar con estos niños judíos para afirmar mi identidad yo ni sabía quién soy yo. Y él me dijo: Mira no quiero que tengamos contacto con esta gente porque, por razones del antisemitismo puede arruinar los derechos que tenemos en un país no judío. Era muy así, esto es así, entonces era prohibido ir en Viena había todo un barrio de judíos a donde yo quería ir a jugar con los chicos.

M: Viviste esa época en Vi...

E: En Viena.

M: ¿Naciste, naciste ahí?

E: Nací en Viena y viví hasta los dieciséis años en Viena. Después entraron Hitler y quince días mas tarde ya estaba en Budapest.

M: Es decir fuiste ahí en [19]38, no.

E: [19]36.

M: ¿[19]36?

E: [19]36 creo que era si, porque en [19]42 ya estábamos en plena guerra. Yo también tengo confusión con las fechas se las mías pero no tengo... a veces me olvido cuando empezó la Segunda Guerra, este momento estaba en Francia con una tía mía y... estallo la guerra, dramático.

M: Y viniste, bueno fuiste de nuevo a Budapest.

- E: A Buda.. Primero fui a Suiza a un colegio, porque todo la artimaña era mis padres querían darnos una muy buena educación, como hacer, como hacer en este caos. Como historiadora, por ejemplo te puede interesar, yo en Budapest, fui al colegio alemán porque mi húngaro no era suficiente para hacer mi bachillerato lo que me parecía porque al final lo tuve que hacer en húngaro. ¿Cuándo el colegio alemán yo fui a hacer, que voy a hacer yo judía en el colegio alemán? ¿Mira? En este colegio alemán de Budapest, tuvimos historia judía con un excelente profesor para los judíos del colegio y tuvimos profesores que nos apoyaban increíblemente. Te lo cuento porque quiero que el mundo sepa también había alemanes que trataban con mucha dignidad de ayudar al pueblo judío -no Pobrecito, nada, sino darnos algo para cambiar. Los acuerdo que tenía\*.
- M: Muy interesante eso. Entonces estudiaste ahí, bueno, entonces naciste en Viena.
- E: Sí.
- M: Viviste ahí hasta la adolescencia, cuando entró Hitler fuiste, a Budapest. ¿Tu papá entonces era austríaco?
- E: Austríaco. Mi papa era austríaco, y muy convencidamente austríaco del Káiser Y con una total seguridad, aquí a nosotros ya no nos va a pasar nada porque alheizer\* Es austríaco, así que nos protege y yo serví en la Primera Guerra Mundial y como nos va... vamos a vivir un poco mas modestamente, eso era la fantasía de mi papá. Y mi mama con mucha claridad que había estado en Alemania dijo: "No nada de eso, nos vamos".
- M: Entonces, este, bueno, después ustedes entonces fueron en tren a Italia y a Francia...
- E: De Budapest.
- M: De Budapest.
- E: Después de... durante dos años, creo que les duró a mis padres conseguir, porque el arte era conseguir a todos los visas necesarios para la misma fecha, conseguías uno y te vencía el otro y les duró dos años y era totalmente prohibido a mí de hablar una palabra y yo adolescente tenía amigos, no podía decir en cualquier ruta me voy. Era muy duro para mí eso.
- M: Y este, entonces este, todo el viaje y toda esa experiencia fue bastante tenso.

- E: Muy tenso. Yo recuerdo por ejemplo en Italia, porque venían a verificar el pasaje, entró un muchacho joven para estampillar el pasaje, nos miró, nos miró muy atentamente, y nunca voy a olvidar su mirada porque era una mirada que sabía exactamente lo que somos. Estampilló. Él arriesgó su vida por eso, y pasamos.
- M: ¿Y a donde encontraron el barco, a donde se embarcaron?
- E: Finalmente, primero llegamos a España y el barco ya se había ido cuando llegamos, entonces estábamos sin barco, y en Espa... en Portugal, pagamos en Portugal.
- M: ¿Después de estar en España?
- E: Si, pero en España no nos quedamos, seguimos enseguida cuando no había barco en Barcelona, seguimos. En...llegado a Madrid recuerdo bajamos porque el tren paro y con mi hermano sentados en la ventana del hotel así, con los pies hacia afuera, comiendo tan felices de estar libres. Y entro mi padre, estaba horrorizado, “Pongan los pies adentro, compórtense bien”. Y en España por primera vez en la guerra comimos pan. Y comer pan era el más gran lujo de la vida. Y nos pasamos la noche en Madrid. Y el otro día seguimos y en Portugal pudimos embarcar con el Cabo de Buena Esperanza, así es el nombre del barco, esto cualquier libro de historia te va a decir, este fue el ultimo barco que pudo atravesar el Atlántico porque empezó la guerra en el Atlántico.
- M: Fue un milagro entonces realmente.
- E: Totalmente. Totalmente un milagro. Llegamos a pie, teníamos visa para Brasil, y en Brasil nunca nos dijeron que no podemos desembarcar pero no nos dejaron desembarcar y de repente salió el barco. No entendíamos nada y así llegamos a la Argentina a donde muy netamente nos dijeron “Ustedes no pueden desembarcar aquí porque no tienen papeles”. Y ya los mozos todos dijeron: “No se preocupen van a lavar platos en el barco y vamos a ir a Inglaterra, no se preocupen”. Y te lo cuento porque esta temblando\*. Mi papá se acordó que una tía nuestra, mía, una prima de el había jugado al bridge con el que fue ministro de no sé cuanto Saavedra Lamas premio Nobel. Hace años atrás que jugaban al bridge entonces del barco mi papá la llamó por teléfono: “Por favor llama a este hombre porque estamos perdidos, que nos ayude si puede”.

- M: Entonces esa, ¿esa pariente vivió acá en la Argentina?
- E: En Budapest.
- M: Oh ¿en Budapest?
- E: En Budapest...
- M: Él llamó a Budapest.
- E: A Budapest desde el barco. Recuerdo porque es increíble eso.
- M: Sí, sí.
- E: Bueno Saavedra Lamas. Dos horas mas tarde estaba sobre el barco, es lo único que sabemos. Y ya el mismo día teníamos el permiso de desembarcar, nos llego ahí en inmigración para hacer nuestros papeles...
- M: ¿El mismo?
- E: El mismo. Una maravilla. Y esta mezcla de bondad y terror Y toda la bondad y gentileza que encontré es lo que me hace temblar.
- M: Sí, entiendo. Bueno yo no puedo entender completamente porque no he pasado eso que no entiendo. (Risas).
- E: Sí. (Interrupción.)
- E: Esto no sé que contarte.
- M: ¿Cuándo llegaste acá y cuantos años tuviste cuando llegaste acá?
- E: Veinte.
- M: Y hasta que grado, hasta que... ¿habías ya terminado el bachillerato?
- E: Si, yo hice el bachillerato en hungaro.
- M: ¿Cómo es que cambiaste de colegio ese entonces?
- E: No, en el colegio alemán eran como aquí los colegios, todo en alemán pero el bachillerato en hungaro. Y para estudiar aquí tuve que hacer revalidación.
- M: ¿Eso fue difícil?
- E: No, pero fue años mas tarde, cuando mis hijos... de repente me di cuenta ya son grandes, que sé yo, mi ultimo hijo empezó a ir al colegio, ahí quería saber que se puede saber, así es vida, ¿Qué es esto? El saber, estudié química, de ciencias exactas y les tengo muchísimo cariño. Fue una maravilla.
- M: Entonces, este, primero bueno, vamos a llegar.
- E: Sí, sí.

- M: Cuándo llegaste acá tenías veinte años con los 36 baúles, y la familia, y ¿que hicieron cuando llegaron acá?
- E: Mira, mi papá tenía dinero en Estados Unidos, entonces el único problema era como hacer para que él puede disponer de su dinero. Y alquilamos un departamento sobre la calle Corrientes, Corrientes y San Martín, muy bien ubicado y ahí nos rentaron el departamento amueblado, era una señora inglesa que alquilaba departamentos amueblados, porque en nuestra época había mucha gente que venía de pasaje, y ahí nos instalamos y yo desde el primer día empecé a trabajar, porque tenía la total convicción, ahora tengo que ganar dinero yo y hacerme independiente.
- M: No fue necesario trabajar pero tenías ganas.
- E: Claro que sí, tenía una total convicción; yo no le voy a pedir a mi papá dinero. Lo voy a ganar yo. Y todavía tengo cacerolas inglesas, que compré como primer regalo a mi mamá de mi dinero, mío, que gané yo.
- M: Y entonces pero no sabías castellano, ¿todavía no?
- E: Mira, había estudiado portugués, para venir, porque íbamos al Brasil. Y estaba tan harta de estudiar lenguas, primero húngaro, después portugués y ahora español, no, y nunca estudié español y esto explica que mi español es defectuoso. Porque hablo cualquier otra lengua mejor que español.
- M: Pero pudiste, sabías suficiente para conseguir un trabajo. ¿Dónde trabajaste?
- E: Primero empecé a trabajar dando clases de ingles o alemán, francés, lo que querían los padres. Y después gracias a alguien quien me puso esto en la cabeza, conseguí un trabajo de hacer diseño textil. Para un lugar que se ocupaba de esto, no sé si sabes de diseño pero un poco hay que darse cuenta como va a ser esto cuando se imprime sobre la tela, y me era muy fácil aprenderlo y tuve mucho éxito con el diseño textil. Y después seguí con esto, pero siempre sentía que lo que además querían es que yo me venda como mujer, mis clientes, y esto me molestaba correctamente porque yo quería un hombre con el cual puedo tener hijos, mi obsesión quiero hijos. Mi femeninidad era para tener hijos. Y bueno, en el barco había un suizo que me cortejaba bastante y cuando este suizo se hizo muy



amigo de mis padres, sentí esto va ser la felicidad, me importaba mucho la felicidad y tranquilidad de mis padres. Y me casé.

M: ¿Él era un señor mayor digamos?

E: No.

M: ¿Son de la misma edad?

E: Éramos dos niños totalmente neurotizados por la guerra. El suizo, se había decidido de irse de Suiza porque estaba harto de hacer el servicio militar y quería vivir. Y aprendió mucho al hacer el servicio militar y me lo enseñó . Muy buena persona, excelente padre, pero cuando mi hijo menor tuvo veintiún años, nos separamos, porque no podíamos seguir juntos. Y todavía nos vemos, a veces, es bárbaro que estoy bien.

M: ¿Que tenían en común? ¿Afuera de su buen trato con tus padres? ¿La cultura alemana? O...

E: No, eso es, ni sé, teníamos en común ser dos niños perdidos en la guerra, porque así nos encontramos y te dije había que es esto llegar a un país extraño, pero de perspectivas muy diferentes, yo soy muy filosófica, por ejemplo mi papá me dijo: “Deja de ser talnudista, basta”. Una mente talmúdica, con muchos defectos, todos los que tienes, pero los tengo y mi identidad judía de más en más me dejó frustrada con este suizo protestante, yo siempre afirmaba: “Yo soy judía”, pero no basta con esto, y ni sabía que es. Y creo que ahí había diferencias muy profundas pero políticamente, había mucha en similitud, el y yo, solamente éramos diferentes en nuestra manera de expresar, y ¿querer mas? y derechos humanos.

M: ¿Ustedes se afiliaron con un partido acá ó simpatizaron con algún partido?

E: No. Jamás, totalmente fuera de toda conexión real política, y esto lo he mantenido un poco yo afiliarme a esta altura de mi vida muy poco probable, simpatizar, apoyar en todo lo que puedo pero no me afilio con nadie.

M: ¿Y simpatizar, por ejemplo cuando, bueno simpatizar con que línea política?

E: Bueno yo siempre de izquierda. Y mi marido era más así cuidado, porque también pueden hacer desastres. Y yo lo sabía, todos lo saben. No, él realmente nos acompañábamos solamente nuestra manera.

M: ¿Que hizo él, que era su profesión?

- E: Él era empleado, vino como con este trabajo se consiguió la visa, empleado en la Societe General sur Breyons Se llamaba, era aquí, sí en la época de la gran exportación, por ejemplo. Alguien exporto trigo a Europa, para miles o millones de esos no selas\* Y la persona tuvo que pagar el viaje, salió la mercadería pero querían algún seguro, que lo que se les mande es lo que dice el documento, y bueno, esta oficina desde Suiza, y eran internacionalmente conocidos hizo su Breyons sobre su control de mercaderías, daban el certificado de la mercadería, realmente era el que dijo. Y claro cuando se tuvo que jubilar, se negó totalmente como todos (risas) y ahí nos separamos que ya basta. (risas)
- M: Bueno entonces llegaste acá, empezaste a trabajar, ya lo habías conocido y...
- E: En el barco nos conocimos.
- M: En el barco, sí.
- E: Y en paz me sentí con esto, para mí la paz de mis padres era muy fundamental, con esto vamos a vivir en paz y su feli... no sé. Ahora apenas entiendo que era lo más importante para mí que todo lo demás, y me casé con él y fue un éxito total.
- M: ¿Y se casaron poco después de haber llegado entonces?
- E: Dos años después.
- M: Ahora, cual fue, ¿Cuáles fueron sus primeras impresiones de la Argentina?
- E: Será, ninguna.
- M: ¿En que sentido? Que no, solamente estuviste feliz de estar afuera de Europa y no...
- E: Si, nada, nada, yo venía de un cultura muy permisiva, muy abierta, que tenemos un cuerpo, que tenemos... que no somos Ángeles y llegué a esta cultura que no entendí nada. Por ejemplo te digo, pero no lo pongas ahí, yo no usaba corpiño, no me gustó esta parte, además perdón...
- M: Bastante puritana, digamos.
- E: Sí...
- M: Cosas mas cerradas.
- E: Muy culpógena. Eso.

(End of side A)

- M: Bueno, entonces, este me interesa todo. Por eso te hago estas preguntas. Entonces cuando llegaste acá, cuándo llegaste acá, no te gusto esa parte puritana, esa parte...
- E: Culpógena.
- M: Culpógena de la cultura.
- E: No entendí nada de esto, yo tra... me parecía ridículo.
- M: Te pareció muy católica la cultura o muy...
- E: Al principio no me daba cuenta. Ahora pasaron, no sé, ¿cincuenta años? Y ya me doy cuenta que parece la iglesia.
- M: Tradicional, digamos.
- E: Sí. Y muy argentino eso.
- M: Entonces eso...
- E: Y muy la mujer.
- M: Ah, ¿digamos que es la mujer que impone estas cosas ó?
- E: No, no el hombre que le impone a la mujer.
- M: Aja, machista.
- E: Machista, muy machista.
- M: ¿Tuviste experiencias con ese machismo, digamos en el trabajo o con la gente que conociste?
- E: Si, todos lo tenemos constantemente, pero aprendí a manejarlo con una sonrisa. (Risas) Y mandarla al diablo.
- M: ¿Hiciste amigos acá cuando llegaste?
- E: Muchísimos. La generosidad de la gente, increíble. Pero ya es tan lejano. No me daba cuenta que existe tal cosa como casas de estudio, como todo esto, ignoraba yo, y para mí era fundamental ganar dinero hasta que me casé. Después dejé porque mi marido no soportaba que yo ganase dinero. Yo ganaba más que él en ese momento. Lo dejé, yo encantada.
- M: Ahora su familia, tus padres, ¿Cuándo llegaron acá se reunieron con otra gente del mismo origen?
- E: Mi familia no, tenían la comunidad judía y la comunidad húngara, es lo ultimo que querían conocer. Lo que querían conocer eran familias argentinas y lo

lograron, tenían mucho talento como pareja, porque funcionaba así mi madre, una gran belleza, atraía a la gente y mi papá con... brillante para contar chistes y recibía, los arraigaba en nuestra casa. Y había mucha vida social, de la cual no participé.

M: Porque estabas trabajando...

E: Porque estaba trabajando, estaba en otra cosa.

M: ¿Entonces vos tuviste tus propias amistades?

E: Si yo tuve mis, algunos hijos de amigos de mis padres pero después los amigos de los hijos y, ahora nadie de esta época seguimos amigos, algunos no... se fueron, algunos fueron a vivir a Francia, no sé a donde y otros los perdí de vista y yo cambie mucho también.

M: Bueno, entonces este, te ca... ah perdón.

E: Lo quería decir, porque esto es mucho más grande, hay un lugar que sé lla... hubo un lugar en la época de los militares que se llamaba: Centro de Estudios Judaicos, el CEJ. Y era una ma-ra-vi-lla, ahí encontré mi real identidad, porque yo estaba vacía, totalmente sin nada en que acabarme.

M: ¿A que se debe el hecho de que, que te metiste ahí?

E: ¿En el CEJ?

M: Sí.

E: Cuando aprendí que es un lugar a donde puedo aprender judaísmo sin políticamente esta, humm, no porque quiero sino porque debo afiliado al ayuda a Israel, humm en un templo o algo.

M: ¿Algo mas libre?

E: Algo totalmente libre que nos permite reflexionar y todo lo que te cuento ahora, lo aprendí a contar ahí, porque no se podía hablar de nuestra huida. Mis padres no permiten que al que se hable, porque había tanta gente que comprometió su vida para conseguirnos los papeles, entonces era un secreto. Esto no se habla, no se cuenta. Y para mí contarlo era, por fin lo puedo contar porque yo a veces gritaba si era cierto. Muy traumático todo esto. En mí, mi hermano, mi hermano dice no, llegamos como conquistadores a la Argentina.

M: ¿El era mas joven?

- E: Sí.
- M: ¿Tal vez por eso, tal vez por eso que no se dio cuenta, ó?
- E: No sé, de mi hermano me es difícil hablar porque es admirable, tuvo un accidente un accidente muy trágico, perdió la mitad de la cabeza y jamás ha pedido ayuda, se volvió a casar por la tercera vez, es otra... y vive en Estados Unidos. Lo quiero mucho pero es otra manera de ser.
- M: ¿Cuándo fue a los Estados Unidos?
- E: Apenas, bueno dos a... trabajaba en frigorífico tenía un muy buen trabajo, y un día llego a casa y dijo aquí no puedo vivir en este país. Así claramente y se fue a Estados Unidos.
- M: ¿Eso fue en que época mas o menos?
- E: Un poco antes o a la época donde hubo recomposición de peronismo.
- M: ¿Cómo vivieron ustedes durante esa época del Peronismo? ¿Los primer cuarenta y cincuenta?
- E: Yo odiaba el nazismo, estaba muy conciente que allí había una gran infiltración nazi, mis padres no hicieron caso del peronismo Los austriacos, no sé si has leído Wittgenstein, son muy especiales y los judíos austriacos más especiales.
- M: ¿Especiales en que sentido?
- E: Bueno se puede llamar corrupto pero no es corrupto de corazón, corrupto de adaptarse a la realidad.
- M: ¿No se dan cuenta de las cosas? ¿O qué quiere decir?
- E: Buenos no son nada estúpidos, se dan cuenta pero no saben adaptarse y esto era el arte que mis padres nos hicimos salvar. Sabían muy bien en cada momento adaptarse a la realidad. Una maravilla. Pero vivimos una época muy convulsiva.
- M: Y ellos ¿qué hicieron cuando llegaron acá? En que, en que trabajaban ...
- E: Mira, ingresaron por ejemplo honestamente, tenemos que ganar dinero, entonces mi mamá y mi papá cosiendo etiquetas industria Argentina a carteras. Y con esto se ganaban algunos pesos y después decían: "Hoy ganamos cena y almuerzo".
- M: Y tu papá nunca pudo conseguir el dinero de los Estados Unidos ¿o si pudo?

- E: SI, si pudo enviarlos, sí. Pero este dinero que yo ahora heredé era dinero que no se toca. Este dinero es para dejar a los hijos. Entonces mis hijos se rien: “Tu nunca tenes dinero” pero para mi no es mío esto, es de todo el mundo.
- M: Entonces pues ¿heredaste esa actitud de tus padres?
- E: Si, en parte si, esto no hay que gastarlo no es mío.
- M: Bueno pero tus padres vivieron...
- E: De muy desecorado, muy desecorraticamente muy simplemente y muy integrados quizá mucho menos neuróticos que yo, mis padres.
- M: Se aceptaron la vida acá en...
- E: Sí y listo. Esto no se habla y ni pensaron a volver a Europa.
- M: Ahora ellos siguieron hablando entre sí en, en, no sé si hablaron alemán o húngaro entre sí.
- E: Mira (risas) no sé que hablaron, creo que hablaban alemán pero mi papá que era austriaco acusaba a mi mamá de hablar mal alemán. Mi mamá hablaba perfectamente bien alemán pero su lengua materna era húngara.
- M: ¿Peleaban?
- E: Si, a veces si pero se llevaban muy bien. Realmente era una pareja admirable.
- M: Entonces, ¿pero seguían hablando entre sí en, en su idioma de Europa?
- E: Sí
- M: ¿Aunque estaban acá y siguieron...?
- E: Sí, ni pensar. Ahora mi abuela que vino con nosotros, la mamá de mi mamá, fue hacer las compras para comer en casa a los quince días de llegados, y cuando la preguntamos: “Pero como haces si no hablas castellano”. Y dijo: “ Cuando no se como se llama algo digo: Eso.” Y aprendió muy pronto a hablar bien castellano.
- M: Y la comida que ustedes comían en casa después de la llegada a acá ¿seguían siendo comida europea o...?
- E: Porque mi abuela cocinaba entonces era comida europea además mi papá no comía otra cosa que comida europea. Fuimos a veces a comer a un restaurante en esta época y comía algo que era bife con chorizo, bife con huevo o algo así, tenía un nombre.
- M: ¿Bife a caballo?

- E: Sí, exactamente. Y mirábamos pero están locos de la cantidad que se tira de comida, porque en mi casa no se tiraba comida jamás. Y no se compraba lo que no se necesitaba.
- M: Otros inmigrantes me han dicho igual.
- E: Sí, sí.
- M: ¿Es igual?
- E: Sí, sí. Mira si durante años la única manera de comer carne era ir al restaurante Kasher judío porque ahí tenían gansos o algo kasher y esto no tenía ticket\* porque todo tenía ticket\* .
- M: ¿Y que ticket?
- E: Tantos gramos por mesa.
- M: Ah, eso durante la guerra, pero ¿acá también?
- E: No, no, esto allá.
- M: Allá.
- E: Pero eso es uno se acostumbra a esto y no lo puede creer que llegás y puedes comer tanto pan como quieres y tirar el resto. Yo todavía trato de jamás tirar comida, porque no puedo.
- M: Y en tu casa con tu marido, este, ¿ustedes hablaron alemán entre sí?
- E: No, francés para que los chicos aprendan francés, empezó la misma lucha, - ¿porque no sabes hablar mejor francés? (risas). Y yo a veces lo miraba y dije: “Bueno hablamos en ingles si quieres o en alemán, que hablo mejor que el francés.” La exigencia del hombre que quiere a la mujer perfecta. (risas).
- M: Bueno, ¿entonces cambiaron al ingles? O seguían...
- E: No, no, no, seguíamos en francés para que los chicos si vamos a Suiza, pueden hablar con sus primos, y ahora hablo francés con mis chicos, sigo hablando francés. Y hablaba francés con mis perros, porque vivíamos en una casa grande en Olivos con perros, y me acostumbré a hablar francés.
- M: Contame algo de, de tus hijos, cuando nacieron y la vida que tenían ustedes en familia.
- E: Mira, básicamente creo que te lo conté. Éramos dos niños traumatizados por la guerra, tratando paulatinamente de encontrarnos con nosotros mismos y uno en

esta época ni sabía quien es uno mismo, porque recién con el compromiso y uno nace como adulto. Era muy, muy, para mí muy difícil y estoy segura que para ti también, muy muy, difícil. Y él tenía muy buen sueldo entonces, pero cuidado con la plata, ahora era muy generoso, me dejaba la plata debajo de su sombrero, (risas), ahí siempre había plata, sino tenía plata iba al sombrero.

M: ¿Y los chicos?

E: Y los chicos... muy diferentes, la primera hija ahora es antropóloga y le fascina y hace eso. Y se caso con uno rico. Que a mí me para los pelos de punta pero así es. Y la segunda hija, Dominique, me siguió, cuando hizo su bachillerato, "Yo no quiero estudiar más, quiero trabajar" y trabajó mayormente en el Vitela\* y después en el Aragón y ella...

M: ¿Son empresas?

E: El Vitela... si son empresas pero muy dedicado a la sociedad y al arte. Y en Aragón ella fundó lo que se llama el Instituto de Becas. Es que las becas deben ser con acceso público y cada uno puede ir a averiguar a donde hay becas, esto ella lo consiguió, para eso hizo un doctorado al cual tuvo que ir a Paris para hacerlo, porque aquí no había nadie quien se lo conteste.

M: ¿Y el tercero?

E: El tercero es Antonio, entre tanto hubo una hija muerta. Murió de bebe, de un problema respiratorio y a mí me traumatizó terriblemente esta muerte, entonces hasta el treinta y... yo tenía treinta y dos años o era el treinta y dos no se muy bien. Ahí me embaracé con Antonio mi hijo, cuando falleció mi padre, y fue la felicidad total tener un varón y él es, no es partero sino...

M: ¿Ginecólogo?

E: Ginecólogo! Opera, y es muy conocido como excelente ginecólogo y se casó con una judía, para mí la felicidad total.

M: Cuénteme un poco de como volviste, bueno me estabas contando antes que volviste a los estudios.

E: Sí.

M: Porque ya cuando Antonio entró en el colegio ¿no?



- E: Si, ahí decidí ¿ahora que hago con mi vida? Y bueno por casualidad fui a Ciencias Exactas porque ahí había un curso para aprender a manejar el microscopio electrónico que era nuevo en esta época. Yo me dije que esto sería una profesión interesante para tener, y la persona que me hizo la entrevista me dijo: ‘Pero usted por que quiere estudiar esto que es muy aburrido, porque no estudia una real carrera, por ejemplo química’. Ahí me embarqué, tuve que hacer revalidar de mi bachillerato, todo.
- M: ¿Y eso fue difícil? Fue difícil...
- E: No, no. Estaba mi entusiasmo detrás de esto, que lo quiero hacer, lo hice en un año, tenía todo revalidado.
- M: ¿Tuviste que tomar unos exámenes o?
- E: Si, si, si todo tuve que rehacer. Mi bachillerato era para entrar en la universidad. Pero no me fue difícil porque claramente sabía lo que quiero. Que lo iba a hacer.
- M: Aja, y que fue claramente, tener una carrera en química o ...
- E: No, no.
- M: ¿O empezar de nuevo?
- E: Empezar de nuevo. Sin ningún romanticismo, nada, y sin pretender saber el futuro que nunca aprendí porque no creo que se pueda saber. Y llegue, hice mi bachillerato, hice el curso de ingreso a la universidad y en parte me fue muy fácil, por lo que había aprendido en el colegio alemán en Budapest. Me fue sumamente fácil hacer cosas que para el argentino medio fue muy difícil.
- M: Y te gustó mucho.
- E: Muchísimo. Me gustó muchísimo.
- M: Te gustó esta porque... supongo que la mayoría de los estudiantes eran mas jóvenes que...
- E: Claro.
- M: Te gustó, te gustó.
- E: No, éramos parejas. No, si a momentos me di cuenta que tengo más edad, pero no me pesaba en nada, era además a momentos, me todavía me hace así, era así la sorpresa total de los profesores, porque no hay nadie que haya aprobado a mi edad. Era, no se como es ahora, pero era una material sumamente exigente. Y

excelentes profesores, y me apasioné por la química, es un mundo apasionante. Entonces estaba muy feliz y un poco así poco abierta cuando me recibí, y ahora que hago con mi vida? Eso.

M: Y tu marido ¿como reacciono cuando volviste?

E: Muy mal. Esto no lo soportó. Lamento por él, no lo soporto y cada vez que tenia que dar un parcial y estudiaba él me hacia dramas que no te imaginas y ahora le tengo comprensión y compasión claro. En esa época me dijo: “No me jodes más”.

M: Así que no fue totalmente fácil, ¿no?

E: No. En ningún momento en el frente de la casa fue muy difícil a veces. Y ocuparse de los chicos, y no faltarles, y estudiar, y había parcial. Pero fui excelente alumna.

M: ¿Tuviste ayuda domestica que te...?

E: Siempre. Siempre tuve ayuda domestica y mucho talento de conseguir la ayuda que necesitaba. Generalmente tome mujeres con chicos que ya no tenían marido y traían sus chicos y esto era compañía para mis chicos. Porque siempre comprendí muy claramente que difícil debe ser sirvienta cuando nada es tuyo y estas en una casa acá esta eso, yo quería que viera que es su casa.

M: ¿Vivieron contigo? ¿Vivieron en casa?

E: Sí, sí. Y mis chicos todavía tienen los recuerdos de esto. Y siempre me dicen y es mi alegría porque no es para tanto. Que bien que nos educaste mis hijas, ahora mi hijo sufrió terriblemente por la separación del padre, que le dio muy poco, su padre no se ocupó de su hijo.

M: Ahora, cuando te decidiste y tuviste que decidir que ibas a hacer, ¿que decidiste?

E: Bueno, yo por una compañera empecé en el hospital Rivadavia, de especializarme en hemoglobinas, de síntesis LM, LM es la molécula clave, porque la hemoglobina que transforma el oxígeno en anitrocarbónico, que se expulsa, es la importancia de la sangre en el cuerpo, y me especialicé en esto en el Rivadavia realmente admirable la ayuda que me daban los compañeros, estaba muy entusiasmada y con el régimen militar todo esto se vino abajo y yo me rajé totalmente cuando tenia que mostrar documentos cada vez que entraban.

M: Perdón. ¿Entonces estaba trabajando mas bien en la parte de investigación?

- E: Sí.
- M: ¿Y cual régimen militar de Onganía o del Proceso?
- E: Del Proceso.
- M: ¿Porque ellos, este, estaban revisando a toda la gente?
- E: Claro y tenias que tener un documento para certificar que tu sos tú y no otra persona y mira yo esto no lo soporto.
- M: Eh..
- E: Abandoné por ejemplo mi laboratorio sin volver a ir, tenia cosas mías y mira que la jefa de laboratorio, Mary “no vas a venir a recoger tus cosas?” No pude. Directamente no pude.
- M: ¿Vos pensas que es por tus experiencias anteriores que te hicieron acordar?
- E: Yo pensaba, pienso que era porque soy neurótica, y tengo cosas no digeridas y no digeridas y ahora todavía trabajo mucho, por ejemplo esta entrevista me ayuda a releer el pasado, si, así fue. Y dentro de todo no hice tan mal.

**(End of Tape 2)**

- M: Bueno ¿estabas diciendo que siempre tenías la pintura como terapia?
- E: Sí y siempre la consideraba mi terapia.
- M: ¿Habías aprendido eso en él, en, en Budapest o...?
- E: No, yo como niña lo único que una educación terriblemente austera y bastante alejada de mi familia, lo único que era permitido era creatividad. Es lo único y leer. Y bueno me pasaba leyendo en la biblioteca de mi abuela que vivía a lado y dibujando y mi papá escucha y me dice: “basta con tu mente talmúdica.
- M: ¿Pero para él que quería decir eso?
- E: Bueno yo ahora que se mas que es la mente talmúdica que es la exégesis, ningún texto, es un poco también marcado\*, ningún texto es únicamente lo que dice, lo más importante en el texto es lo que hay detrás del texto. Y creo que esto lo molestó a mi papá.
- M: ¿Y atrás de...?
- E: Detrás del significado inmediato del texto.

- M: ¿No se supo oficiar?
- E: No seas... de ninguna manera.
- M: Él quería fijarse más en...
- E: En lo práctico.
- M: ¿Y en superficie, la superficie?
- E: Sí seguro, no creo que lo pensó así a fondo pero me me dijo: "Basta con tu mente talmúdica". Pero con mucho cariño, claro. Porque él también me dijo la cosa que me ha acompañado toda mi vida, una vez creo en una, mi casa no se podía pronunciar la palabra Dios, prohibida, no se dice Dios. Entonces le pregunté a mi papá: "Que es eso, Dios" y mi papá me dijo: "Es como una luz en un largo túnel de la vida de oscuridad, la oscuridad al final hay una luz y esta luz es lo que la gente llama Dios. Y me parece hermoso y que la gesto.
- M: Pero el no quería pronunciar la palabra, ¿por qué?
- E: Ah, no sé, es un palabra sagrada, no se puede decir.
- M: ¿Pero él no era nada religioso?
- E: Nada. Filosófico y seguro que tenía muchos problemas con todos estos, con todos esos prácticamente con todo. Era matemático apasionado, me enseñó matemática que todavía me sirve para enseñar mis nietos cuando no pueden aprender, con una paciencia, yo recuerdo una vez tome el cuaderno y lo tiré al piso y le dije: "Todo esto no me sirve", porque lo que me enseñó no era lo que enseñaban en el colegio, y el tranquilo con una paciencia increíble se levantó, levantó el cuaderno, lo tomó, sé sentó a lado de mí: "Bueno tranquilízate" y seguía enseñándome. Un gran amor para la matemática.
- M: ¿El se dedicó a eso en Europa o a qué se dedicó?
- E: Siem..., no, era su hobby, siempre estaba leyendo matemáticas y, por ejemplo cuando salió la teoría de la relatividad, él discutía durante semanas con un primo de el la teoría de la relatividad y escribieron una carta a Einstein, "Que esto no puede ser aquí en efecto", esto no.
- M: ¿Recibieron la respuesta?
- E: Si recibieron la respuesta.
- M: ¿A que se dedicó en Europa su padre?

- E: Mira mi padre hizo una fábrica, una fábrica de locomotoras en la guerra, para transportar material, y esta fábrica Baisjaloski Aislas\* se llamaba era, y después pasaron a fabricar aviones, era una aventura de locos hacia esto y cuando llego la gran crisis de los años [19]30, tuvo que despedir muchísimos empleados y entonces vendió todo y dijo: “Nunca más quiero trabajar, porque no quiero tener que despedir a mis empleados” a la desesperación de mi mamá le dijo: “No, no te desesperes, vamos a vivir más modestamente” dijo. Y a partir de ese momento se dedicó a sí mismo, a tener amigos, a pensar, seguir con las matemáticas y cuando veíamos una locomotora Biasjaloski\* a esto, había las locomotoras.
- M: ¿Y tu madre había hecho algo?
- E: Si, mi mamá heredó de un tío muy mujeriego muy famoso el tío, una farmacia y entonces y estaba muy joven y era en plena guerra tuvo que estudiar farmacología, era la primera farmacóloga de Hungría que se recibió y pudo trabajar en la farmacia, nunca hicieron mucho dinero pero creo que trabajaban muy bien.
- M: ¿Así que ella todavía estaba trabajando en la farmacia cuando ustedes tuvieron que irse?
- E: Si, si, si y cuando vivíamos en Viena una vez al mes tuvo que ir a Budapest para la farmacia y a mi papá no le gusto nada de esto, mujer que trabaja. Y cuando estábamos en Budapest todavía existía la farmacia estos\* con su gusto.
- M: Bueno entonces este, vamos a volver a Argentina y este, vos encontraste ya el Centro de Estudios Judaicos, y ahí empezaste a...
- E: Pero ya divorciada y ahí me encontré conmigo misma. Participe como cuatro años ahí.
- M: Eso como... ¿cuando entraste ahí mas o menos? ¿Que época digamos?
- E: Yo te puedo... lo tengo que calcular... Enero [19]42 llegamos a la Argentina, cuarenta años después, sería él [19]82, él [19]82 hice mi viaje con el Centro de Estudios Judaicos a Israel y el Centro de Estudios Judaicos en parte estaba pago por el estado de Israel y esto era el premio para nuestros estudios, era sumamente barato estudiar en estudio y tuvimos clases en la universidad de Tel Aviv, vimos

todo el país y para mi fue un evento que directamente cuarenta años después de llegar a la Argentina hice este viaje.

M: ¿Eso ya fue después entonces de haber estudiado ahí algún tiempo en, en el Centro?

E: Si había que pasar exámenes y merecerse el viaje.

M: ¿Y que estudiaste en el Centro entonces?

E: Historia judía, filosofía judía, no era, tuvimos realmente profesores para historia judía, tuvimos a Michael Stein que después era para el rabino para el seminario judío, rabino para el seminario rabínico, excelentes profesores judíos, estudiamos antisemitismo.

M: ¿Y tuviste también que hacer investigaciones o más bien leíste el...?

E: Seguí los cursos y con esto me bastaba, más de esto no podía hacer. Te digo ahí me atreví a repensar nuestra huida, de la cual nunca había que hablar donde mis padres, con la mucha gente que nos había ayudado, todo era con papeles falsos, eso no hay que hablarlo, y en mi ya era como un... nunca puedes hablarlo. Bueno ahí ahora finalmente pude hablarlo y todos: "Así, pues, habla", así te lo puedo contar a ti. Después del Centro de Estudios Judaicos hice las entrevistas de víctimas del holocausto, sobrevivientes con Huberman y me encontré más y más con mi cultura, me dediqué también más a esto, porque después que se fue la dictadura el Centro de Estudios Judaicos vino muy abajo, pero como un lugar adonde se podía hablar en la época de dictadura, Pero cuando esto ya no existía ahí tantos lugares que se abrieron, el CEJ, a veces me llamaban, si querés te pueden dar el número de teléfono de día, pero hace años que no voy ahí porque se vino abajo.

M: Falta una pregunta, entonces como ya has tenido tiempo para pensar de tu huida y el hecho de haber sobrevivido, este, toda esa parte tan terrible de Europa, ¿que significa todo eso para vos? ¿Que significado tiene? Que has podido sobrevivir, que te pudiste venir acá.

E: No sé (risas) no sé, apasionadamente he sido a mi propia manera y leo y estudiar la Biblia como libro histórico y no como libro sagrado me interesa muchísimo esto, y leo mucha filoso... muy lentamente, no soporto tragar, leo a veces una

frase y pienso en eso, pero todo eso le da significado a mi vida, y es mi vida, esto y creo que en otras épocas tampoco fue mejor, por ejemplo trato de entender que significa para el cristiano el perdón, porque es muy diferente del judío, el perdón es me tengo que perdonar a mí mismo, lo que hice mal, no tengo que... nada y espero que Dios me perdone, a mí y no tengo que cerrar en corrupción\* listo, el refugio. No se regala a nadie. Trato de vivir esto.

**[END OF CONVERSATION]**